

LA PRENSA COMO MEDIO PARA RECUPERAR LA MEMORIA ARTÍSTICA: NOTICIAS DE PIEZAS DE PLATERÍA COMPOSTELANA ANÓNIMAS O EN PARADERO DESCONOCIDO

ANA PÉREZ VARELA

Universidad de Santiago de Compostela (USC)
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-7195-1565>

Copyright: © 2023 CSIC. La edición electrónica de esta revista se distribuye bajo los términos de una licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

Cómo citar/Citation: Ana PÉREZ VARELA, “La prensa como medio para recuperar la memoria artística: noticias de piezas de platería compostelana anónimas o en paradero desconocido”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 70, núm. 136 (2023), págs. 269-300, <https://doi.org/10.3989/ceg.2023.136.10>

LA PRENSA COMO MEDIO PARA RECUPERAR LA MEMORIA ARTÍSTICA:
NOTICIAS DE PIEZAS DE PLATERÍA COMPOSTELANA ANÓNIMAS O EN
PARADERO DESCONOCIDO

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es dar a conocer una serie de noticias inéditas sobre piezas de platería compostelana de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, que en su mayoría se encuentran en paradero desconocido. La metodología empleada ha sido el vaciado de la Hemeroteca de la Universidad de Santiago de Compostela, donde hemos trabajado como fuentes con más de treinta periódicos compostelanos y de ámbito gallego, hallando cientos de noticias al respecto. Creemos que los textos escogidos demuestran que en la cronología propuesta existió en Santiago una generación de plateros muy importante, olvidada por la historiografía, además de desvelar la construcción de suntuosas obras de platería. Entre ellas destacan las piezas civiles, muy poco conservadas en Galicia, y sobre todo las encargadas para homenajear a políticos y personajes importantes del momento. Las noticias demuestran que en Compostela se construyeron extraordinarias obras con programas de iconografía clásica y de los más variados estilos, pasando del Neogótico al Clasicismo y el Barroco, con especial relevancia, por su originalidad, del Modernismo de raíz catalana.

PALABRAS CLAVE: platería, plateros, Santiago de Compostela, prensa, noticias históricas, siglo XIX.

A PRENSA COMO MEDIO PARA RECUPERAR A MEMORIA ARTÍSTICA:
NOTICIAS DE PEZAS DE PRATERIA COMPOSTELÁ ANÓNIMAS OU EN
PARADEIRO DESCONOCIDO

RESUMO

O obxectivo deste traballo é dar a coñecer unha serie de noticias inéditas sobre pezas de prateria compostelá de finais do século XIX e principios do século XX, que na súa maioría se atopan en paradoiro descoñecido. A metodoloxía empregada foi o baleirado da Hemeroteca da Universidade de Santiago de Compostela, onde traballamos como fontes con máis de trinta periódicos composteláns e de ámbito galego, atopando centos de noticias con respecto a este tema. Creemos que os textos escollidos demostran que na cronoloxía proposta existiu en Santiago unha xeración de prateiros moi importante, esquecida pola historiografía, ademais de desvelar a construción de suntuosas obras de prateria. Entre elas destacan as pezas civís, moi pouco conservadas en Galicia, e sobre todo as encargadas para homenaxear a políticos e personaxes importantes do momento. As noticias amosan que en Compostela se construíron extraordinarias obras con programas de iconografía clásica e dos máis variados estilos, pasando do Neogótico ao Clasicismo e ao Barroco, con especial relevancia, pola súa orixinalidade, do Modernismo de raíz catalá.

PALABRAS CLAVE: prateria, prateiros, Santiago de Compostela, prensa, novas históricas, século XIX.

THE PRESS AS A WAY TO RECOVER ARTISTIC MEMORY: NEWS ABOUT MISSING
OR ANONYMOUS PIECES OF SILVERSMITHING FROM COMPOSTELA

ABSTRACT

The objective of this paper is to report on a series of unpublished news articles about pieces of Compostela silversmithing from the late 19th and early 20th century, which have mostly been lost. The methodology used to carry out this work included the extraction of hundreds of news stories about this topic from the Newspaper Library of the University of Santiago de Compostela, where more than thirty newspapers from Compostela and Galicia have been used as sources. We believe that the selected articles not only reveal that in Santiago, in the aforementioned chronology, there was a very important generation of silversmiths, forgotten by historiography, but also that sumptuous works of silversmithing were manufactured there. Among them, we highlight the non-clerical pieces, which are not well preserved in Galicia, and especially those commissioned to pay tribute to politicians and important figures of the moment. The news stories show that extraordinary pieces were manufactured in Compostela, including those of classical iconography and in the most varied styles, ranging from neo-Gothic to classical and baroque, as well as Catalan Modernism, which is especially relevant for its originality.

KEY WORDS: silversmithing, silversmiths, Santiago de Compostela, press, historical news, 19th century.

La platería continúa siendo una asignatura pendiente de la historiografía compostelana, pese a haber jugado un papel fundamental en la configuración artística de la urbe desde su creación en los albores del siglo IX. A pesar de la lenta desintegración del sistema gremial de raíz medieval a lo largo del siglo XIX, motivado por las medidas fisiocráticas del gobierno reformista de Carlos III, Santiago, a la que Pose Antelo llamó *la ciudad artesanal por excelencia*¹, siguió manteniendo los rasgos tradicionales del viejo sistema de obradores, tales como la denominación de los grados de aprendiz, oficial y maestro –aunque ya no era necesario examinarse para este último–, la transmisión familiar del oficio y la marcada endogamia.

Hasta ahora no se sabe prácticamente nada de la generación de plateros del último tercio del siglo XIX y el primero del XX, a pesar de que hay suficientes indicios para afirmar que tuvo gran importancia en el panorama artístico de la ciudad. Nos situamos en el contexto de la segunda *inventio* de los huesos de Santiago en 1879, después de tres siglos perdidos en la Catedral. La confirmación de la bula *Deus Omnipotens* del Pontífice León XIII y el Año Santo extraordinario de 1885 supusieron la reactivación de las obras artísticas en la fábrica para engalanar y engrandecer el recién reavivado culto jacobeo². Las artes suntuarias jugaron, como es lógico, un papel fundamental en este escenario, donde la liturgia pasó a celebrarse con gran pompa y júbilo, y la burguesía y capas sociales más elevadas de la ciudad debieron encargar una gran cantidad de piezas civiles de aparato, servicio de mesa o joyas.

Para comprobar esta hipótesis, nos propusimos el vaciado de la hemeroteca de la Universidad de Santiago para consultar más de treinta periódicos editados

¹ José Manuel POSE ANTELO, *La economía y la sociedad compostelanas a finales del siglo XIX*, Santiago, Universidad de Santiago de Compostela, 1992, pág. 114.

² Las reliquias habían sido ocultadas en 1589 por el arzobispo Juan de Sanclemente por miedo al saqueo de las tropas británicas de Francis Drake, quedando en paradero desconocido. En 1879, la expedición arqueológica impulsada por el cardenal Payá y Rico y dirigida por los canónigos López Ferreiro y Labin Cabello, recuperó el supuesto sarcófago y el edículo original romano de enterramiento. Ana PÉREZ VARELA, *El platero compostelano Ricardo Martínez Costoya (1859-1927): contexto, vida y obra*, Santiago, Andavira; Consorcio de Santiago, 2020, págs. 90-99.

en el ámbito compostelano, y nuestro resultado fue hallar centenares de noticias relativas a los plateros que hasta ahora solo eran meros nombres asociados a alguna pieza en catálogos de exposiciones. Afortunadamente, la prensa se hizo a menudo eco de suntuosos encargos civiles, un tipo de platería de escasa conservación en nuestro territorio, especialmente aquella accesible a los investigadores. Gracias a estas noticias fuimos capaces de conocer obras extraordinarias salidas de los principales obradores, donde tuvieron especial relevancia las regaladas a políticos, artistas, escritores o incluso los reyes de España, en los actos públicos de conmemoración y homenaje que se popularizaron en la segunda mitad del siglo XIX³.

Para este artículo hemos escogido los nombres de seis importantes plateros de la Compostela de la época, y ordenado cronológicamente las noticias en relación a este tipo de piezas. Algunas nos han permitido atribuir obras cuya autoría desconocíamos, como por ejemplo la corona de bronce en homenaje al Batallón Literario en la Praza da Quintana, o incluso piezas sacras, hasta ahora anónimas. Lo que más llama la atención es la suntuosidad y artificio de algunas de las obras descritas, que demuestran que la platería civil compostelana, aunque no se haya apenas conservado en nuestro territorio, fue de una gran originalidad y factura de enorme calidad. Afortunadamente, gracias a estas descripciones seríamos capaces de identificar algunas de estas piezas si fuesen introducidas en el ciclo de subastas o apareciesen en colecciones privadas.

JOSE VICENTE LORENZO MOUTEIRA (CA. 1840-1907)⁴

Hasta ahora, este platero era prácticamente desconocido, a pesar de que las noticias que hemos hallado sobre él demuestran que tuvo una gran importancia en la Compostela de su época⁵. Las dos primeras obras suyas de las que tene-

³ Ana PÉREZ VARELA, "La platería civil compostelana en el tránsito del siglo XIX al XX a través de las fotografías inéditas del archivo del platero Ricardo Martínez Costoya", *Quintana*, 17 (2018), págs. 326-328.

⁴ Este platero suele aparecer en los documentos referido como José V. Lorenzo. La V se refiere a su segundo nombre, Vicente, que solo hemos hallado mencionado una vez. En algunas ocasiones, en atribuciones de catálogos de piezas en las que aparece su marca, se han referido a él como José Varela Lorenzo, pero esto es incorrecto. Ese es el apellido de su cuñado, Andrés Varela, que se casó con su hermana Carlota Lorenzo. El hijo de este matrimonio, Clemente Varela Lorenzo, también fue platero y se formó en el obrador de su tío, de ahí la confusión (ARQUIVO HISTÓRICO UNIVERSITARIO DE SANTIAGO (AHUS), *Expedientes personales*, 1880-1884 (FU 6986): 13).

⁵ Pérez Piñeiro lo documentó en relación a la composición de varias piezas en Santa Columba de Rianxo (María Isabel PÉREZ PIÑEIRO, *Aportación documental al estudio histórico-artístico del arciprestazgo de Ponte Beluso*, tesina, Universidade de Santiago de Compostela, 1997, págs. 886-888), Villaverde Solar (2000) recogió un encargo de la parroquia de San Vicente de Boqueixón en 1902 (Dolores VILLAVERDE SOLAR, *Patrimonio artístico del arciprestazgo de Ribadulla*, A Coruña, Edinosa, 2000, pág. 134), Larriba Leira catalogó un juego de cubiertos con su marca en Pinarío (Mariel LARRIBA LEIRA, "La orfebrería", en

mos noticia son plumas, lo cual no deja de resultar curioso teniendo en cuenta que es una tipología que rara vez hemos encontrado mencionada en relación a Santiago y en muy pocas ocasiones hemos visto alguna conservada. La primera data de 1874 y fue encargada por el ayuntamiento de Pontevedra para Raimundo Fernández Villaverde (1848-1905), jurisconsulto de dicha ciudad, que posteriormente ocuparía varios ministerios de los gobiernos de Alfonso XII, la regencia de María Cristina y Alfonso XIII. El periódico la describe de esta forma:

Forma el mástil de la pluma, dedicada a un jurisconsulto, la vara de la justicia, debajo de cuyo dedo que impone silencio se destacan en primer término las armas de Pontevedra coronadas por un birrete de doctor. Sigue por su parte inferior un medallón de esmalte blanco en el cual se ve abierto un relieve el ojo de la Providencia y más abajo el libro de la ley, rodeado todo por una bellísima culebra de esmalte verde mordiéndose la cola. De su base y sirviéndole de apoyo arrancan una espada cuya empuñadura es un prodigio de paciencia y arte, y un hacha. Todo esto descansa sobre otro medallón de esmalte negro que contiene una inscripción⁶.

Ese mismo año realizó otra para el ministro de Ultramar oriundo de Compostela, Antonio Romero Ortiz (1822-1884), con lo que parece ser un impresionante programa iconográfico repujado en oro que incluía a la diosa Temis con sus atributos, además de otros símbolos alegóricos y un medallón esmaltado con el nombre del homenajeado:

Forma aquella un trofeo al cual sirve de mástil la espada de Temis, que a su vez da apoyo a la balanza de la justicia y al libro de la ley. Debajo, abrazado por una rama de laurel y otra de encina deliciosamente cinceladas, campea un medallón de esmalte negro en el cual está inscrito en letras de oro el nombre del ilustre político literato. Y todo ello se apoya en un delicadísimo grupo que forman los atributos de las ciencias y de las artes, acabados con tal

Xosé Manuel García Iglesias (dir.), *San Martiño Pinario. Inventario*, Santiago, Xunta de Galicia, 2000, pág. 102), y Louzao Martínez recogió cálices suyos en Santalla de Lamas, San Mamede de Agüela, San Miguel de Esporiz y el Pazo de Villane, dos copones en Santa Baia de Silleda y Santo Cristovo de Formas, y un puntero de deán en la Catedral de Lugo. Para San Froilán de Lugo hizo otro cáliz, otro copón y un incensario (Francisco Xabier LOUZAO MARTÍNEZ, *La platería en la Diócesis de Lugo. Los arcedianatos de Abeancos, Deza y Dozón*, tesis, Universidade de Santiago de Compostela, 2004, págs. 1742-1746, 1697-1699, 1811-1812 y 1815-1816).

⁶ *Diario de Santiago* (27-10-1874), pág. 2.

*perfección que más parecen hijos del microscopio que de la vista humana. Hay entre ellos sobre todo un diminuto barómetro que por su pulcritud y hermosura merecerá sin duda la admiración de cuantos tengan el gusto de verle*⁷.

En la relación de los objetos para remitir a la Exposición Regional de Lugo (1877), la comisión mixta del Ayuntamiento y la Sociedad Económica, a la que seguramente perteneció el propio José Vicente Lorenzo –ya que, también gracias a la prensa, hemos sabido que era integrante de ambas corporaciones– incluyó *una escribanía de plata y oro y un medallón o cuadro del Apóstol Santiago del platero*⁸, que debemos relacionar con la tipología de un cuadro de ofrenda, propia de Compostela⁹.

Ese mismo año realizó unas curiosas boquillas para cigarros de ámbar y oro, cuyo destinatario desconocemos, que fueron reseñadas de este modo:

*Una de ellas forma la taza de una bellísima copa sostenida por una mano que es prodigio de habilidad y delicadeza, la otra, una jarra igualmente hermosa. Los detalles de ambas son admirables y el gusto exquisito. No podemos dejar de repetir nuestra cordial enhorabuena al artista [...] lamentando al mismo tiempo que el destino de estas dos joyas haya impedido exponerlas al público, que hubiera reconocido una vez más el mérito indisputable de paisanos nuestros que nada tienen que envidiar a los mejores cinceladores y artífices del extranjero*¹⁰.

Al año siguiente realizó una magnífica escribanía de oro y plata que *El Diario de Santiago* describió en base a la revista barcelonesa *Marítima*, es decir, con difusión nacional, que llegó a decir que *en esta capital [Barcelona] donde hay tan notables plateros, nunca hemos visto tan preciosa combinación*. La obra fue encargada por los pilotos graduados de la armada para el capitán ferrolano Eliseo Sanchiz y Basadre (1825-1902), y tomó la forma de un monitor de dos to-

⁷ *El Diario de Santiago* (23-07-1874), pág. 2

⁸ *El Diario de Santiago* (6-10-1877), pág. 1.

⁹ Estas piezas suelen ser pequeños cuadros de madera con relieves de plata del Apóstol que generalmente presentan la iconografía de Santiago peregrino o a caballo en la batalla de Clavijo. Servían al propósito de intercambio de regalos diplomáticos con ciertas personalidades nobiliarias, eclesiásticas y del gobierno civil, en especial cuando venían a presentar la ofrenda nacional al Apóstol el 25 de julio o el 28 de diciembre, día de su Traslación. Véase PÉREZ VARELA, *El platero compostelano...*, págs. 100-128.

¹⁰ *El Diario de Santiago* (15-11-1877), pág. 2.

res, diseño del vigués José Rubido, navegando sobre un mar agitado y sostenido por cuatro pies en forma de anclas con cadenas entrelazadas¹¹.

En 1882 realizó un obsequio encargado por los juzgados y el casino de Mondoñedo para el diputado del distrito, Cándido Martínez Montenegro (1831-1899), consistente en un bastón de marfil *de una sola pieza con puño y contera de oro trabajados a cincel y buril*. También se indica que en el puño estaban grabados *los atributos de la judicatura* y con una inscripción conmemorativa¹².

En 1885 realizó otra escribanía, aunque la noticia no detalla el destinatario –solamente se menciona que era un diputado gallego–, cuyo busto estaría representado en ella. La prensa elogia su combinación de técnicas y acabados del material: *en su ejecución se exhiben como en competencia la sencillez, el buen gusto, la maestría, y el cincel en las difíciles molduras de la base y del pedestal, así como el bruñido y oxidado del fondo del medallón [...]*; indicando así mismo el supuestamente novedoso acabado del busto del efigiado, *en ese nuevo mate que por primera vez hemos visto en trabajos españoles*. Su organización morfológica y programa iconográfico, que debió ser espectacular, y que incluía leones, cariátides, escudos y la alegoría de la Fama, se describe de la siguiente manera:

*La base es un rectángulo con caprichosas molduras y sus pies cuatro gallardos leones, a los lados se hallan dos bien cincelados tinteros de forma piramidal con guirnalda y grecas repujadas y los genios en la parte superior de las tapas, en el centro se destaca un elegante pedestal a cuyos cuatro lados más salientes tiene adosadas cuatro cariátides que sostienen un precioso medallón, igualmente decorado con otra greca repujada en derredor de su óvalo, los simbólicos ramos de roble y laurel a sus lados y en la parte superior los escudos de cinco ayuntamientos que componen el distrito electoral de un diputado gallego [...]. Dicho medallón ostenta en el anverso el retrato del agraciado en busto de plata, y en el reverso la dedicatoria en letras perfectamente grabadas y esmaltadas; debajo de esta inscripción, el puente internacional también grabado, corona el expresado medallón un sencillo pero artístico copete, de cuyo estremo superior sale una media esfera alegórica del planeta, y en la que ligeramente se apoya sobre la punta de un pie la estatua de la fama en actitud de lanzarse a volar: esta estatua es un modelo de arte tanto por su expresión, como por sus bellas formas. [...]*¹³.

¹¹ *El Diario de Santiago* (15 -03-1878), pág. 2.

¹² *Gaceta de Galicia* (13-11-1882), pág. 3 y *Escenas contemporáneas* (1-XII-1882), pág. 51.

¹³ *Gaceta de Galicia* (7-12-1885), págs. 1-2.

Por último, en 1890 se le encargó un magnífico juego de tres sacras para el oratorio particular del célebre político santiagués Eugenio Montero Ríos (1832-1914), en el pazo de Lourizán, que incluía un escenario de grutas rocosas sobre el que se disponían diferentes atributos iconográficos sacros, un San Jerónimo –el modelo del pintor valenciano afincado en Compostela, José María Fenollera– y las iniciales del comitente:

Sobre fondo de estalactitas y estalagmitas representando fragmentos de grutas aparecen en las tres sacras diferentes emblemas de la religión y las iniciales del ilustre personaje a quien van dedicadas. En la del centro y en la parte superior se ostenta en medio de refulgentes rayos el símbolo de la Redención, el cáliz y el libro de los Santos Evangelios, y en las laterales las figuras esculturales de San Jerónimo, reproducción de un cuadro original del reputado artista Sr. Fenollera, y un ángel prosternado. En las laterales también entre resplandecientes rayos aparecen los sagrados corazones de Jesús y María, en la de la izquierda una escultura y a cada ángulo símbolos del apóstol: San Juan y un libro en que se halla escrita en caracteres griegos la palabra Evangelio, con diferentes hojas de plantas, en la derecha un salterio y un papiro en que se halla esculpido en letras hebraicas la palabra Salmos¹⁴.

MIGUEL BRUZOS CIMADEVILA (1847-1916)¹⁵

Miguel Bruzos, un platero hasta ahora apenas mencionado, se casó con Regina Varela Lorenzo, la sobrina de José V. Lorenzo, noticia que también hemos conocido gracias a la prensa¹⁶. Se formó en su obrador, donde en 1892 realizó el estandarte para el Centro Gallego de La Habana, una obra muy admirada re-

¹⁴ *Gaceta de Galicia* (5-02-1890), pág. 2

¹⁵ Bouza Brey lo incluyó en su nómina de plateros compostelanos situándolo en el último tercio del siglo XIX (Fermin BOUZA BREY, *Platería civil compostelana hasta finales del siglo XIX*, Santiago, Instituto de Estudos Galegos, 1962, pág. 16). Villaverde Solar documentó el dorado de dos cálices (1900) y el arreglo del viril (1902) de la parroquia de San Vicente de Boqueixón en 1900 (VILLAVARDE SOLAR, *Patrimonio artístico...*, pág. 134). Larriba Leira catalogó un cáliz en San Martiño Pinario con marca de artista, “MBRUZOS” (LARRIBA LEIRA, “La orfebrería...”, pág. 95), y Louzao Martínez recogió un cáliz de 1908 en Santa Cruz de Grolos (Guntín), con la misma marca (LOUZA O MARTÍNEZ, *La platería en...*, pág. 1741). Ninguno de estos autores conocía ningún dato acerca del platero.

¹⁶ No hemos hallado su partida de matrimonio o las de nacimiento de sus hijos, pero gracias a la prensa sabemos que tuvieron siete. Ella murió en 1899, como recoge su esquela, que menciona: *El viudo, don Miguel Bruzos, hijos: José, Constante, Germán, Julio, Felisa, Amador y Enrique [y] su tío don José V. Lorenzo. Gaceta de Galicia* (7-02-1899), pág. 3.

señada como *una de las más bellas manifestaciones de la producción artística en Santiago en este año*. El raso con los colores y el blasón de Galicia y otros bordados como el del Santiago en Clavijo fue realizado por Aurora Cancela Fondevila –que hemos identificado como la hija del pintor Juan José Cancela del Río–, y por Mercedes Legrande –que hemos identificado como hermana del platero Andrés Legrande–. Bruzos se encargó del remate, consistente en un gallo de plata con primoroso plumaje, que se describe de la siguiente forma:

Consiste en un basamento rectangular, en cuyas cuatro caras laterales, en las que alternan el oro y la plata, aparecen repujados caprichosos arabescos del renacimiento, y en la anterior y posterior elegantes carteles que llevan la cifra del año actual. Dicho basamento sostiene un apuesto y esbelto gallo, a la manera del que usaban las legiones romanas en sus enseñas [...]. Esta ave, simbólica de la vigilancia y la prontitud, tiene uno de los pies levantado y con el otro sujeta los tallos de dos ramas de roble y laurel que se elevan sobre el basamento. Es de un realismo que sorprende de veras y está modelada con amor, aún en sus más insignificantes detalles, como acontece en el plumaje, que no es producto de líneas convencionales, sino copia acertada y fidelísima del natural¹⁷.

La prensa recogió en 1904 su viaje a Madrid *con objeto de adquirir nuevo material para ensanchar los talleres de su fábrica de joyería y platería*¹⁸, lo que nos indica el empeño del platero de dotar a su obrador con nuevas máquinas, seguramente preocupado por la tecnología puntera del momento. Ese mismo año se señaló como obra suya *el hermoso bastón, regalo hecho al señor rector de la Universidad por sus numerosos amigos*. Por la fecha entendemos que se refiere al nombramiento, por segunda vez, de Jacobo Gil Villanueva (1890-1891 y 1904-1906)¹⁹.

En 1910 realizó la placa conmemorativa que le encargó la Liga de Amigos de Santiago para ofrendar al Ayuntamiento de Vigo en un viaje a la ciudad olívica. La obra *era un magnífico cuadro encargado de perpetuar la memorable visita de los santiagueses a la trabajadora laboriosa y progresiva ciudad*. Se indica que se presentó en un lujoso estuche, obra del encuadernador compostelano Vicente Naveira, y que el presente fue colocado en el Salón de Actos

¹⁷ *Gaceta de Galicia* (19-IV-1892), pág. 1.

¹⁸ *La Correspondencia Gallega* (24-05-1904), pág. 4 y *Gaceta de Galicia* (22-05-1904), pág. 4.

¹⁹ *Gaceta de Galicia* (4-08-1904), pág. 3.



Fig. 1. Miguel Bruzos. Placa conmemorativa. 1910. Museo Quiñones de León, Vigo. Fotografía de la autora.

del Concejo vigués²⁰. Para rastrear la obra, nos dirigimos a dicho Ayuntamiento, donde descubrimos que el cuadro forma actualmente parte de la colección del Museo Quiñones de León (Fig. 1). Allí está atribuida debido a que la inscripción de la misma da los datos de procedencia y motivo, y además presenta punzones de autor y ley. La obra es un extraordinario ejemplo de este tipo de obras conmemorativas compostelanas de las que apenas se conservan ejemplares. Se trata de una fotografía de la fachada de la Catedral, finamente enmarcada por una arquitectura neogótica como corresponde a la moda historicista de la época, presentando pináculos, doseletes, arcos ojivales trilobulados y decoración afiligranada. Además, y como indica la prensa, presenta un

escudo superior donde se combina la torre viguesa y la cruz de Santiago compostelana. El trabajo de los detalles arquitectónicos es de filigrana de un preciosismo que rara vez hemos observado en piezas compostelanas de este tamaño. La riqueza se acentúa con la aplicación de pequeñas perlas.

El mismo año de 1910, construyó una obra conmemorativa que fue llevada por los periodistas compostelanos Román López y López y Antonio Fernández Tafall en su viaje a Londres, para obsequiar a los periodistas británicos que habían visitado Compostela ese mes de agosto *para estudiar las bellezas de la región*. La prensa describe el regalo como una suntuosa placa que incluía exquisitos detalles como una pluma que parecía estar dibujando la dedicatoria escrita, o un pentagrama con los primeros compases del himno británico siendo las notas rubíes. La noticia demuestra, junto con la obra viguesa antedicha, la fama que había alcanzado Bruzos en el arte de la filigrana:

Una lámina de plata representando un pergamino desenrollado y orlado en uno de los extremos por una guirnalda de yedra, símbolo de amistad. Una prima se destaca en la parte superior de la

²⁰ *Gaceta de Galicia* (17-05-1910), pág. 2.

tarjeta, pluma repujada, de la que salen las líneas de la expresiva dedicatoria en idioma inglés [...]. En el ángulo derecho superior de la tarjeta se destacan los primeros compases del himno inglés 'Dios salve al Rey' estando señaladas las seis notas del pentagrama por finos rubies. La tarjeta está sujeta por dos clavos de plata estilo dórico, a un fondo de terciopelo rojo, siendo la composición de un gusto admirable. Es un delicado y artístico presente en el que campea la afiligranada labor que muestra en todas sus obras la acreditada casa de Bruzos²¹.

En 1912 se le encargó un presente para el político Domingo Paramés González por parte de sus simpatizantes de Ortoño, Bugallido y Ames como demostración de gratitud, que además fue acompañada de un álbum artístico con sus firmas con cubierta de plata y letras de oro, también realizada por Bruzos. La placa se describe como *magnífica*, con iconografía de dragones alados, orlas de azucenas, escudos y atributos relativos al derecho y la agricultura:

Es una placa de cuarenta centímetros de largo, lámina de plata, recogida en rollo de primorosa factura [...]. Dos dragones alados sostienen la cartela de plata mate oxidada, y en las caras y garras de estos animales se ve la mano genial del artista que les da vida, con la arrogancia de la exposición. Esto es lo que más nos maravilló, lo mismo que la orla formada de azucenas que se enlazan unas a otras, con tal elegancia y limpieza que causanos orgullo que en nuestra ciudad se ofrezcan producciones en tal forma rematadas, y con una delicadeza digna de admiración. Los escudos de oro con los atributos del derecho, constituyen una miniatura afiligranada, pues las coronas, las tablas de la ley, la balanza de la justicia, lo mismo que los atributos de la agricultura, son verdaderamente delicadas ostentaciones del arte compostelano²².

En 1913 realizó una hermosa pitillera de oro para ser entregada al ministro Augusto González Besada (1865-1919), encargada por *sus amigos y admiradores de Villagarcía*. El periódico detalla que estaba labrada toda en oro de ley, y que ostentaba *en una de las tapas las iniciales del insigne hijo de Galicia formadas por gruesos brillantes²³*.

²¹ *Diario de Galicia* (30-11-1910), pág. 1.

²² *Gaceta de Galicia* (8-08-1912), pág. 2.

²³ *La Correspondencia Gallega* (21-01-1913), pág. 2.

Al año siguiente construyó una placa de plata para el juez José María Pedreira Castro regalada por los abogados y procuradores del juzgado de Santiago, con motivo de su santo²⁴.

Como encargo sacro, también en 1914, realizó la cruz flordelisada del remate del estandarte para la función de San Antonio de la iglesia compostelana de San Francisco, textil diseñado por la pintora Elvira Santiso con la efigie del santo, copia de un Murillo²⁵. Esta tipología del estandarte, que ya hemos mencionado en este texto en varias ocasiones, no es nada tendente a conservarse, ya que al deteriorarse el elemento textil suele desecharse también la vara.

EDUARDO REY VILLAVERDE (1852-1925)²⁶

Este platero fue mencionado repetidas veces en prensa por ser uno de los artífices de la urna argentífera de los restos del Apóstol, obra que ya hemos tratado en otro trabajo²⁷. Un artículo conmemorativo de su muerte nos informa de que su primera obra *famosa* fue un marco de cobre repujado que fue entregado al médico y cuñado de Alfredo Brañas, Isidoro Casulleras Galiano (†1896), aunque no concreta el año²⁸. La primera pieza fechada de la cual tenemos noticia es un cáliz y unas hebillas repujadas presentadas a la Exposición Regional de Lugo (1877), escogidas por la comisión del Ayuntamiento y la Sociedad Económica²⁹. Asimismo, también participó en el Certamen de Artes y Oficios organizado por

²⁴ *Gaceta de Galicia* (15-03-1914), págs. 2-3.

²⁵ *Gaceta de Galicia* (16-06-1914), pág. 3 y *El Eco Franciscano* (1-07-1914), pág. 2.

²⁶ Bouza Brey (1962) lo mencionó como platero del siglo XIX (BOUZA BREY, *Platería civil compostelana...*, pág. 16), Larriba Leira catalogó una bandeja y un ostensorio en San Martiño Pinario (LARRIBA LEIRA, “La Orfebrería...”, págs. 91 y 103; y 2000, pág. 83) y un aguamanil en San Paio de Antealtares (Mariel LARRIBA LEIRA, “Orfebrería”, en Xosé Manuel García Iglesias (dir.), *Inventario de San Paio de Antealtares*, Santiago, Xunta de Galicia, pág. 83), Louzao Martínez recogió un cáliz en la catedral de Lugo (LOUZAO MARTÍNEZ, *La platería en...*, págs. 1755-1756), López Añón mencionó al platero diciendo de él *que fue sobre todo dorador, aunque también realizaba arreglos de pequeña envergadura*—hoy sabemos que fue uno de los plateros más importantes de su generación—, documentando varias obras para San Pedro da Ponte do Porto entre 1879 y 1915), arreglos para el Santuario da Barca de Muxía (1907-1908) y la hechura de las crismeras de Santa María de Muxía (1907) (Eva María LÓPEZ AÑÓN, *Arte religioso en el Arciprestazgo de Nemancos (A Coruña). Siglos XVII-XX. Arte Mueble*, tesis, Universidade de Santiago de Compostela, 2008, págs. 297-298, 321, 415-417, 970 y 1088), y por último, Gómez Darriba recogió un copón (1912) en la parroquia de Santo Andrés Apóstolo, sita en la catedral de Santiago (Javier GÓMEZ DARRIBA, “Oro, plata y fe. La orfebrería litúrgica de la parroquia compostelana de San Juan Apóstol”, en Jesús Rivas Carmona e Ignacio García Zapata (coord.), *Estudios de Platería San Eloy*, Murcia, Universidad de Murcia, pág. 231).

²⁷ PÉREZ VARELA, *El platero compostelano...*, pág. 196-217.

²⁸ *El Ideal Gallego* (8-09-1925), pág. 3.

²⁹ *El Diario de Santiago* (6-10-1877), pág. 1

la antedicha Sociedad en las fiestas del Apóstol de 1881, exhibición a la que presentó *un apóstol cincelado*³⁰.

En 1894 se reseña el estandarte de la Sociedad Gallega de La Habana, pintado por Urbano González, cuyo remate de plata, consistente en un ángel de la Caridad, fue realizado por el platero³¹. Obra similar es la que se recoge en 1912, y que sirvió de primer premio en el certamen de Orfeones de las Fiestas del Apóstol: un estandarte textil diseñado por el dibujante Santiago Mata Rodríguez y bordado por las monjas de la Esperanza. El remate consistía en una lira de plata de la mano *del inteligente platero señor Rey Villaverde [...] admirablemente ejecutada*³².

El Ayuntamiento compostelano le dio 150 pesetas para que fuese a la Exposición Regional de Lugo (1896) a estudiar la técnica de fundición a la cera perdida de la casa catalana Masriera³³. Pero no solo acudió a observar, sino que también presentó el *escudo de los literarios en bronce fundido por el procedimiento de ceras perdidas*³⁴. Esta obra no está en paradero desconocido, ya que se refiere ni más ni menos a la placa colocada en la praza da Quintana en recuerdo del Batallón Literario³⁵ (Fig. 2), obra característica del paisaje de la urbe, de la que creemos que hasta ahora se ignoraba su autoría. Fue citada por la prensa en múltiples ocasiones, evidenciando la importancia que tuvo su colocación en la época. Se compone de una placa rectangular con vértices en resalte y marco salpicado de botones, coronada por dos leones alados que flanquean el escudo de Galicia. Bajo esta se coloca la corona propiamente dicha, formada por dos ramas, una de roble con sus bellotas –árbol característico de las tierras gallegas y



Fig. 2. Eduardo Rey. Placa conmemorativa. 1896. Praza da Quintana, Santiago de Compostela. Fotografía de Yago García.

³⁰ *El Independiente: periódico de Pontevedra* (1-08-1881), pág. 2, *Gaceta de Galicia* (26-01-1882), pág. 3 y *Revista de la Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago* (28-II-1882), pág. 16.

³¹ *El Lucense* (19-01-1894), pág. 3.

³² *Diario de Galicia* (23-07-1912), pág. 1 y *Gaceta de Galicia* (27-07-1912), pág. 2.

³³ *Gaceta de Galicia* (27-08-1896), pág. 3.

³⁴ *El Regional* (14-09-1896), pág. 2 y (17-10-1896), pág. 2.

³⁵ El Batallón Literario fue una compañía patriótica formada por estudiantes de la Universidad de Santiago que se alzaron contra la invasión francesa en la Guerra de la Independencia (1808-1814).

de la fortaleza— y otra de laurel —representativo de la victoria—. Las cintas sinuosas imitando textil se entrelazan de forma asimétrica con las ramas y el escudo de Santiago. La prensa también indica que el diseño fue obra del tallista Jesús Landeira³⁶, y que la corona fue fundida *a la cera perdida por el señor Rey Villaverde en su propio taller de los Laureles, para lo que tuvo la necesidad de construir allí el correspondiente horno*³⁷. Incluso, los periódicos se quejaron de se pudiese jugar al balón en la plaza, porque la obra sufría con los impactos³⁸. Otra noticia se refiere a que en su taller de fundición supo suplir *con su talento y su laboriosidad ingeniosísima, los poderosos elementos de las fábricas nacionales y extranjeras, que él no tenía [...]*³⁹, dando a entender que se había especializado en este tipo de obras de bronce.

De hecho, tenemos noticia de otra corona fundida. En 1911 la Universidad Eclesiástica le encargó la obra de bronce para homenajear a Antonio López Ferreiro, que también ha llegado hasta nosotros⁴⁰. Estaba destinada a la lápida del historiador y canónigo, pero creemos que es la colocada bajo la placa conmemorativa dispuesta en la fachada de su casa natal, en la praza da Universidade. Similar a la de los literarios, aquí el desarrollo de las hojas de roble y laurel es mayor y de más plasticidad. La cartela de inspiración textil se dispone en este caso de forma simétrica, cuidadosamente doblada, y sobre ésta un tondo con la efigie del homenajeado, de inspiración clásica. Hasta ahora se desconocía el autor de esta obra, situada a la vista de todos los compostelanos frente a la facultad de Xeografía e Historia.

En 1912 realizó una obra conmemorativa para Eugenio Montero Ríos con el grabador Enrique Mayer y el escultor Mateo Larrauri, encargada por el Ayuntamiento compostelano con motivo de sus bodas de oro. Consistía en un pergamino de vitela cuyo marco ostentaba los bustos del político y su esposa en bajorrelieve, siendo obra de Rey *la difícil tarea de fundir el sello a la cera perdida, que añadió un nuevo éxito a su vida artística en la que tanta gloria resplandece*⁴¹.

En 1917 se le volvió a encargar una placa conmemorativa que adquirió el Gremio de Santa Catalina de Pontevedra para que figurase como insignia del mismo, diseñada por el pintor Cándido García Hermida⁴². A pesar de nuestros

³⁶ *Vida Gallega* (15-07-1910), pág. 7.

³⁷ *El Ideal Gallego* (8-09-1925), pág. 3.

³⁸ *El Compostelano* (14-03-1932), pág. 1.

³⁹ *El Compostelano* (28-05-1932), pág. 1 y (1-01-1936), pág. 1, y *El Eco de Santiago* (1-04-1936), pág. 1.

⁴⁰ *El Correo de Galicia* (24-02-1911), pág. 2 y (21-03-1911), pág. 2, *Diario de Galicia* (25-02-1911), pág. 3, *El Eco de Galicia* (26-02-1911), pág. 1 y *La Voz de la Verdad* (28-02-1911), pág. 1.

⁴¹ *El Correo de Galicia* (3-10-1912), pág. 2.

⁴² *El diario de Pontevedra* (5-11-1917), pág. 3 y *El Correo de Galicia* (6-11-1917), pág. 2.

esfuerzos por localizar esta placa rastreando el patrimonio del antiguo gremio, no hemos podido hallar la pieza.

En cuanto a su obra religiosa, a diferencia de otros plateros, se reseñan importantes obras. En 1888, de forma temprana, realizó de forma conjunta con el ebanista Urbano Anido y el escultor López Mirás, una urna de Santo Sepulcro para la ciudad de Vigo, que hemos identificado como la que se sigue empleando en Semana Santa. En la noticia referida se hablaba de sesenta piezas sobrepuestas de plata, pequeños apliques decorativos consistentes en guirnaldas vegetales entrelazadas con formas conopiales, ramas de laurel, colgaduras textiles, cartelas mixtilíneas de tipo rococó, pequeñas cabezas de querubines con alas y los símbolos de la Pasión entrelazados con tallos. El artículo empieza con la frase: *Hace exactamente un año que [...] Urbano Anido, maestro ebanista reputadísimo en Galicia, enviaba de sus talleres un Santo Sepulcro para la villa del Padrón [...]*, por lo que nos preguntamos si también participó Eduardo Rey en aquella obra⁴³. La urna padronesa, que también sigue empleándose en la procesión del Santo Entierro, es prácticamente idéntica, incluso los apliques de plata son muy similares, por lo que es muy posible que Anido contase también con la mano de Rey. Además, ese mismo artículo reseña en los talleres de Anido *un cuadro de estilo Luis XV [...] con alto copete de escudo heráldico, cantoneras y molduras a gran relieve repujado en la platería del Sr. D. Eduardo Rey*⁴⁴.

En 1898 realizó las gradas del altar mayor y el templete de la iglesia de San Jorge de A Coruña (Fig. 3), una rica obra de orfebrería que hasta ahora tampoco había sido relacionada con el artista, ni siquiera con la procedencia compostelana. Aparece reseñada como una de sus obras más importantes en el reportaje que



Fig. 3. Eduardo Rey. Gradas y templete del altar mayor. 1898. Iglesia de San Jorge, A Coruña. Fotografía de la autora.

⁴³ *Galicia Diplomática* (22-03-1888), pág. 8.

⁴⁴ *Galicia Diplomática* (24-06-1888), pág. 200.

se hizo a su muerte⁴⁵. Hemos acudido al templo a observar la obra que en efecto, es de gran riqueza. Se compone de una base adornada por una cenefa de finos tallos de vides con racimos que subrayan su carácter eucarístico. Sobre este pedestal, que se prolonga hacia los lados para acoger el juego de candeleros –cuya autoría desconocemos, pero no descartamos a Rey–, se asienta el templete en su centro. Este, de planta octogonal, alterna lados largos y cortos, y en estos últimos se colocan columnas pareadas que sustentan la microarquitectura. Sobre estas apoya un entablamento que se convierte de forma ecléctica en un frontón triangular en cada lado largo, coronando a su vez un arco ligeramente apuntado que no apoya en ningún elemento. Remata el conjunto una cúpula de media naranja con los nervios marcados, que confluyen en una cruz.

En 1909 realizó el viril para la Adoración Nocturna de Santiago siguiendo el diseño del párroco José Limia. Se recalca su naturaleza arquitectónica neogótica y se ofrecen interesantes detalles, en especial destacando la ausencia del sol característico de este tipo de custodias, que, a juicio del redactor, resultan repetitivos y *ridículos*, en favor de un rosetón calado de formas circulares entrelazadas:

*Sobre base cuadrifoliada con puntas entre los folículos, cuyos lóbulos ostentan en bellissimo nice, las cuatro simbólicas figuras de los evangelistas, yérguese el astil del árbol sagrado de la redención hábilmente velado por un encantador grupo de esbeltos ángeles que, revestidos de blancas túnicas, levantadas las alas y en actitud extática contemplan las grandezas del gran Misterio; ocupa el centro de la cruz la teca destinada a guardar la sagrada hostia y de ella parten sus cuatro brazos iguales de trebolados extremos, forma en derredor del viril lindo rosetón, un hermoso calado de entreverados círculos que a través de media caña termina en cincelados grumos de racimos y espigas; no apareciendo afortunadamente por ningún lado los obligados rayos que por ser excesivamente materiales y reñidos con lo sutil de la luz que del Señor escondido emana, resultan harto ridículos y sin intención artística de ningún género; la factura en general es irreprochable, la línea sugestiva, produciendo sin que se de uno cuenta, esa atracción dulce de lo bello que se goza sin cansancio [...]*⁴⁶.

⁴⁵ *La Correspondencia Gallega* (15-05-1898), pág. 2 y *El Ideal Gallego* (8-09-1925), pág. 3.

⁴⁶ *El Correo de Galicia* (28-12-1909), pág. 2. También se reseña en *Diario de Galicia* (29-12-1909), pág. 3.



Fig. 4. Eduardo Rey. Custodia. Primer tercio del siglo XIX. Museo de Arte Sacra de San Martiño Pinario. Fotografía de la autora.

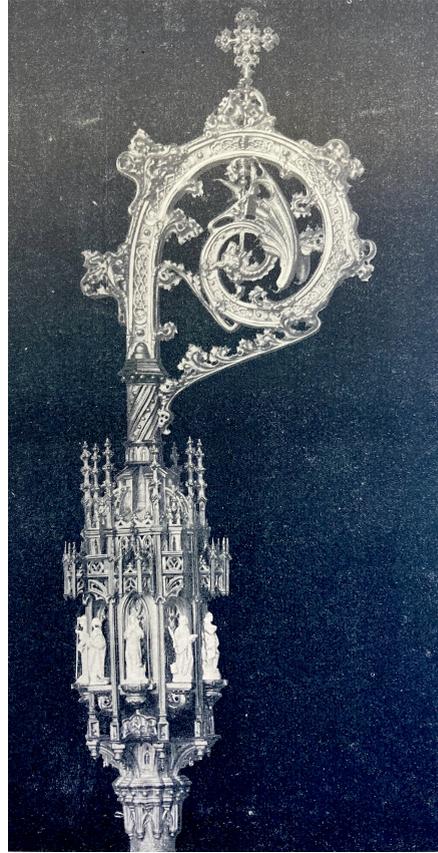


Fig. 5. Eduardo Rey. Báculo. 1909. Paradero desconocido. Fotografía en *Materiales y documentos de arte español* (1906), pág. 70.

No hemos podido seguirle la pista a la mencionada custodia, que no se encuentra en ninguna parroquia compostelana según hemos podido ver. Posiblemente fuese similar a la pieza del platero conservada en San Martiño Pinario (Fig. 4), y que efectivamente presenta un sol sin rayos compuesto por seis lóbulos y un bello calado de cintas que se entrelazan y rematan en pequeñas espigas y racimos. Esta pieza también presenta ángeles en los laterales, en este caso con incensarios, así como un pie con adornos lobulados, aunque en la custodia de la Adoración Nocturna era de base cuadrifolia con lóbulos y puntas, y en esta obra es octogonal.

El mismo año se reseñó un báculo de oro para el obispo de Mondoñedo Juan José Solís, obra que figuró en la Exposición Regional Gallega de San-



Fig. 6. Eduardo Rey. Copón. 1914. Convento de las Trinitarias de Noia. Fotografía de la autora.

tiago (1909) y por la que obtuvo la medalla de oro⁴⁷. Apareció publicada en la revista barcelonesa *Materiales y Documentos de Arte Español*, activa entre 1900 y 1906, editada con una clara preferencia por el neogótico y el modernismo, dos estilos muy presentes en el catálogo de Rey. Esto nos habla de la puesta en valor en la propia época de una platería ecléctica que respondía a los gustos artísticos del cambio de centuria. En esta lámina concreta (Fig. 5), se indica que se trata de un “báculo labrado en plata sobredorada por Eduardo Rey Villaverde, según proyecto de Eugenio Villar”⁴⁸. La pieza es un bello báculo neogótico compuesto a modo de templete octogonal, con ocho caras compuestas por hornacinas con figuras, y todo el aparato de elementos decorativos arquitectónicos propios

del estilo: pináculos, rosetones calados, arcos ojivales, ménsulas, cenefas de arquitos y ornamentación helicoidal en el fuste superior. La voluta, festoneada con grandes aplicaciones de hojas, subrayando el eclecticismo de la pieza, remata en una cabeza de dragón alado.

Finalmente, en 1914 realizó un copón para las Trinitarias de Noia: *El pie, que tiene la forma lobulada, tallo, nudo, y la subcopa, que es una bellísima tracería, presenta una labor excelente, formando un conjunto inmejorable*⁴⁹. En el convento se conservan actualmente varios copones. Por la descripción de la prensa, creemos que es la extraordinaria pieza neogótica que hemos podido observar (Fig. 6). Se trata de un copón con el mencionado pie estrellado, combinando lóbulos y puntas decoradas con una sucesión de motivos a candelieri en los que se destacan apliques de rosetones y flores recortadas y caladas con pedrería engastada, esmeraldas y perlas. El astil es hexagonal, ornamentado con ventanitas

⁴⁷ *El Ideal Gallego* (8-09-1925), pág. 3.

⁴⁸ *Materiales y documentos de arte español* (1906), pág. 70. Junto con Ricardo Martínez, fue el único platero compostelano del que se publicaron piezas, lo que nos indica su difusión nacional e incluso internacional, ya que la revista tuvo versión en francés.

⁴⁹ *El Correo de Galicia* (23-06-1914), pág. 2.

lobuladas, y el nudo de manzana aplastada está finamente dibujado con decoración geométrica y salientes propios de los cálices góticos, en este caso con flores de brillantes. La gran copa presenta un bello calado de tracería, en cuyos entrepaños se disponen flores tetrapétalas con botón central, y una cenefa superior de adornos troquelados. La tapa repite dibujada la tracería de la caja y remata en un cuello que sostiene la bola con la cruz. Se trata de una pieza de gran riqueza y detallismo en comparación con la mayoría de las obras de uso diario de la época, engastando pedrería, apliques de decoración calada y troquelada, y sobredorado.

EMILIO BACARIZA SÁNCHEZ (CA. 1860-1907)⁵⁰

El nombre de Emilio Bacariza aparece recogido por primera vez en relación a la lista de premiados de la Exposición de Artes y Oficios de la Sociedad Económica de 1881⁵¹, seguramente por varias sortijas que hemos encontrado referenciadas en el catálogo⁵².

En 1889 apareció en la prensa la descripción de dos suntuosos candelabros dirigidos al diputado en cortes por Caldas de Reis, Pedro Mateo-Sagasta y Díaz de Antoniana (1812-1886): *su trabajo perfectísimo nos revela la pericia del maestro que en cincelado y repuje no omitió detalle alguno*. También indica que *su altura es de cincuenta y cuatro centímetros, y luce en sus cinco brazos cama-*

⁵⁰ Bouza Brey (1962) lo mencionó como platero del siglo XVIII (BOUZA BREY, *Platería civil compostelana...*, pág. 16). Varios autores recogieron piezas con marca BACARIZA, atribuyéndolas siempre a este platero, pero nosotros hemos comprobado que la mayoría pertenecen a su hijo, Manuel Bacariza Varela. Tilve Jar recogió un arreglo para la parroquia de San Cibrán de Vilanova de Arousa (1912) (María de los Ángeles TILVE JAR, *Aportación al estudio histórico-artístico del arciprestazgo de Arousa (siglos XVI-XX)*, tesina, Universidade de Santiago de Compostela, 1986, págs. 814 y 858), que aunque atribuyó a Emilio, por fecha es de Manuel. González Rodríguez catalogó una aureola con marca E/BACARIZA y por lo tanto sí pertenece a Emilio (Pedro Javier GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, *El arte de la platería en Ferrol: estudio histórico y catalogación artística*, Ferrol, Ayuntamiento de Ferrol, 1999, pág. 310). Louzao Martínez recogió una cruz parroquial en Santa María de Noceda (1925) que por fecha solo puede ser del hijo. También recogió el cáliz de San Lourenzo de Brántega, sin fechar (LOUZAO MARTÍNEZ, *La platería en...*, págs. 1825-1826 y 1854-1856). Larriba Leira recogió cuatro piezas en San Martiño Pinario, tres de ellas –copón, vinajeras y bandeja– con marca con inicial “E” y por lo tanto del padre, y otra bandeja que creemos que es del hijo (LARRIBA LEIRA, “La orfebrería...”, pág. 91). López Anón documentó varias piezas para San Pedro da Ponte do Porto (1905-1907) y San Xurxo de Camariñas (1931) (LÓPEZ ANÓN, *Arte religioso en...*, págs. 53, 416-417, 970, 1011, 1042-1043, 1085, 1097 y 1099-1100). Sánchez Cons catalogó un cáliz en Nosa Señora dos Remedios de Anca (Josefina SÁNCHEZ CONS, *El arte religioso en el arciprestazgo de Xuvia*, tesis, Universidade da Coruña, 2014, págs. 44, 55, 57, 68, 127, 225). Finalmente, Gómez Darriba (2019) dio a conocer un copón de la parroquia de San Xoán Apóstolo (1916) también de Manuel (GÓMEZ DARRIBA, “Oro, plata y...”, págs. 232-233). Todos los autores que aventuraron un nombre atribuyeron directamente las piezas a Emilio.

⁵¹ *Gaceta de Galicia* (26-01-1882), págs. 2-3 y *Revista de la Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago* (28-02-1882), pág. 16.

⁵² *El Independiente: periódico de Pontevedra* (1-08-1881), págs. 2-3.

*feos que recogen asas de las cuales prenden guirnaldas de flores*⁵³. Además de esta alhaja, la noticia hace referencia a una escribanía que les mostró el propio platero, sin querer revelar para quién la estaba construyendo. Por la descripción, creemos que puede tratarse de un regalo a un ingeniero, que eran habituales en la época, o a algún político relacionado con el ministerio de Fomento:

[...] sobre cuatro flores de lis se sostiene la bandeja de plata y en ella el tintero y la salvadera a los lados y en el centro dos arcos de puente admirablemente hechos y en los cuales se destacan los atributos de caminos, canales y puertos. Termina con una corona de laurel y palma resaltando en el centro entre plata mate y brillo las iniciales del obsequiado [...].

No fueron esos dos únicos los presentes diplomáticos de ese año, ya que al mes siguiente la prensa lo menciona como *constructor de la preciosa alhaja regalada últimamente al señor Montero Ríos*, además de señalar que se le había nombrado nada menos que platero de la Real Casa⁵⁴. Otro periódico describe la suntuosa pieza, encargada por el pueblo de Santiago, consistente en un extraordinario cofre, que presentaba en sus caras inscripciones relativas a las iniciativas que había favorecido el político, como la Escuela de Veterinaria, la de Artes y Oficios, la línea de ferrocarril, etc., además de pies formados por delfines, escudos, cabezas de león, y una estatua cincelada en plata del propio homenajeado:

Se sostiene el cofre sobre cuatro pies torneados a maravilla en la parte inferior, destacándose, sobre las aristas de aquellos, cuatro delfines trabajados a perfección que, arrancando desde la boca de la caja, terminan con escudos en los puntos de apoyo. Es notable esta parte de la obra por su belleza y por la riqueza en los detalles. El cuerpo primero del cofre, o sea la caja, es una brillante muestra del genio artístico del Sr. Bacariza. Sirviendo de rica ornamentación a cuatro tarjetones en plata mate, resaltan los marcos, prueba acabada de delicadeza... En sus cuatro caras, que son iguales, hay desprendiéndose de la parte inferior de los tarjetones, unos bellísimos trozos de ornamentación que terminan en colgante y cumplen su papel que es el de evitar la monotonía de la línea recta [...]. El segundo cuerpo de este cofre es de exquisito gusto. Nada diremos de las grecas y arabescos de la parte inferior por-

⁵³ *Gaceta de Galicia* (23-09-1889), pág. 2 y (26-06-1900), pág. 2.

⁵⁴ *El Lucense* (30-11-1889), pág. 3.

que ciertos detalles y bellezas más son para admiradas y sentidas que para descritas. La parte superior es admirable por lo grandiosos del ornato: Al final del pedestal y arrancando de cuatro cabezas de león trabajadas con suma arte, se destacan otros tantos arabescos, grandes en sus proporciones, delicados en la moldura y sorprendentes por el desenvolvimiento que se les ha dado. En la parte inferior del mencionado pedestal y en sus cuatro costados figuran grandes escudos, de los cuales el del frontis y el posterior ostentan las armas del pueblo y los de los laterales la encomienda de Santiago. El pedestal, que se eleva entre las cabezas de león, es sencillo pero severo según lo reclama la naturaleza de la obra. Todas estas caras aparecen como líneas primorosamente trazadas, excepción hecha de la del frente en la que se han cincelado los símbolos de la justicia. La estatuita, de estilo clásico, corona el interesante monumento, con toda la gravedad que el artista ha concebido. Es severa y no puede imaginarse mayor perfección en su totalidad y en sus detalles. Aparece el distinguido hijo de Galicia en traje de toga con un libro en la mano derecha y un pliego con la inscripción 'Galicia' en la izquierda, apoyada sobre una columna sencilla y elegante. La cabeza es notable, la cara perfecta, la actitud propia y adecuada⁵⁵.

En 1900 se le encargó una placa conmemorativa para Juan Menéndez Pidal (1858-1915), en aquel momento gobernador civil de Pontevedra, por la Asociación de Maestros de la misma ciudad. De ella se dice que era de *estilo gótico*, de delicada labor, y que presentaba dos figuras alegóricas de la Gratitud y la Justicia sobre pedestales y bajo doseles. Por la descripción entendemos que se trataba de un suntuoso marco que ceñía un pergamino con la dedicatoria, iluminado por el profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago, Ramón Núñez⁵⁶.

Al año siguiente volvió a realizar una placa conmemorativa para el diputado provincial de Pontevedra, Gumersindo Otero García (1845-1814), con motivo de su ingreso en la Orden de Isabel la Católica, descrita como un *valioso y artístico presente que [...] le dedican sus numerosos amigos de los distritos de Lalín y A Estrada*. La realizó en conjunto con el ebanista Jesús Landeira, que talló un caballete de nogal de grandes dimensiones sobre el que descansaba el cuadro de Bacariza, de oro y plata⁵⁷.

⁵⁵ *Gaceta de Galicia* (31-07-1889), pág. 2.

⁵⁶ *El profesorado gallego* (27-06-1900), pág. 3.

⁵⁷ *El diario de Pontevedra* (15-07-1901), pág. 2.

En cuanto a las piezas religiosas, tenemos noticia en 1892 de la construcción una urna sepulcral argentífera destinada a la parroquia de la Corticela, sita en la propia catedral compostelana, encargada por su párroco⁵⁸. Lamentablemente la obra no se ha conservado. También en 1907 se hace referencia a la exposición en su escaparate de un pectoral regalado al obispo de Tui por *sus admiradores los católicos por su notable y valiente actitud demostrada en favor de la Iglesia de Cristo*, del que se indica que estaba cuajado de rica pedrería⁵⁹.

ANDRÉS LADO PUENTE (1867-1931)⁶⁰

Este platero fue el iniciador de una importante saga de artífices compostelanos que se mantiene hasta día de hoy a través de su bisnieto Julio Lado Martínez. La primera noticia de una obra suya data de 1900 y se trata de un doble presente, una placa conmemorativa y un álbum con cubierta de plata, ambas para el exalcalde de A Coruña, José Martínez Fontenla (1855-1918). La espectacular placa presentaba un programa iconográfico diseñado por el pintor coruñés José Gómez Naya con una alegoría de la Justicia en un carro tirado por leones guiados por dos genios alados, además de incluir la torre de Hércules:

Sobre una lámina de cobre oxidado destácase un cuadro de complicado estilo barroco [SIC] o churrigueresco. En el esquinual inferior derecho campea la Torre de Hércules. En medio del marco y en alto relieve aparece un grupo bien entendido y original. Dos genios alados, uno de los cuales lleva enhiesta una antorcha, guían a dos leones que tiran de un carro triunfal romano, sobre el que se levanta arrogante la Justicia que agita con una mano una rama de oliva, descansando la otra sobre la espada de la Ley. A los pies de

⁵⁸ *Gaceta de Galicia* (13-04-1892), pág. 2.

⁵⁹ *Gaceta de Galicia* (5-04-1907), pág. 2.

⁶⁰ Bouza Brey lo recogió en su relación de plateros compostelanos decimonónicos (BOUZA BREY, *Platería civil compostelana...*, pág. 16) y Molist Frade catalogó un cáliz suyo en A Coruña (Beatriz MOLIST FRADE, *La orfebrería religiosa de los siglos XVII-XIX en la ciudad de La Coruña: Catalogación*, tesina, Universidade de Santiago de Compostela, 1986, pág. 79. Al margen de estas notas anecdóticas, Barral Iglesias fue quien más se refirió al platero, dando noticia de algunas obras como la corona (1876) y la aureola (1890) de la patrona, el guion de la cofradía del Santísimo Sacramento (1890) y el relicario de San Ramón, todas en la Merced de Conxo, y otra aureola para Santa María da Xunqueira (1912) (Alejandro BARRAL IGLESIAS, “As artes suntuarias compostelás no século XX”, en Francisco Singul Lorenzo (dir.), *Pratería e acibeche en Santiago de Compostela: Obxectos litúrxicos e devocionais para o rito sacro e a peregrinación*, Santiago, Xunta de Galicia, pág. 395). Por su parte, Louzao Martínez recogió tres cálices relacionados con la familia Lado en Santa Euxea de Montes, San Martiño de Gondollín y Santiago de Samasas, así como dos copones en San Froilán de Lugo y la capilla de las Ermitas de Vandeira (LOUZAO MARTÍNEZ, *La platería en...*, págs. 376-377, 1863-1864 y 1867-1866).

*la matrona se asienta otro geniecillo que sonrío a la Justicia. En lo que forma cielo del cuadro va esta dedicatoria en letras de oro*⁶¹.

En 1903 realizó una celebrada bandeja que representaba una escena bélica protagonizada por María Pita, que fue comprada por el señor Zanetti, cónsul de Cuba, que estaba de viaje en Santiago, para colocarla en su casa de La Habana. También se indica que en ella trabajó su hijo, Andrés Lado Pensado, continuador de la saga⁶². Es posible que este tema tan singular sea fácil de identificar si esta pieza sigue existiendo y se localiza en alguna colección particular o subasta. De momento no hemos tenido la fortuna de hallarla.

Un reportaje de 1904 certifica la importancia que el obrador de Lado había adquirido en la ciudad, además de darnos información sobre el tipo de piezas que realizaba y algunas obras concretas, como una bandeja para la coruñesa familia Barrié, una *pila de estilo Renacimiento* –creemos que se refiere a una benditera, obra civil de devoción particular–, y una bandeja con una escena iconográfica de Santa Teresa. La más destacable es *un magnífico juego de mesa completo, colocado en tres grandes y primorosos estuches*, que fue regalado por un vecino coruñés, Alfredo de Andrés Moreno en la boda de su pariente Carmen García de Andrés con *un bizarro militar*. Su descripción nos resulta muy interesante por darnos a conocer todos los tipos de piezas posibles del servicio, de gran variedad, que podía llegar a hacer el platero, además de mencionar una bandeja decorada con una escena del dios Baco.

*Los acantos, los salientes, los resaltos, los parérgonos, los astiles admirablemente bordados de los cubiertos, todo acusa perfecto dominio del arte. Consta dicho juego de los siguientes objetos: cubiertos de mesa, medio cubiertos, cucharillas de café, tenedores de aceitunas, pala de mesa y postre, cucharón de sopa, cuchara de salsa, pinzas de azúcar, agitadores, tenazas de ensalada, trinchantes, doce cuchillos de mesa y otros tantos de postre, una bandeja con asas lisas, otra redonda repujada semejando una alegoría de Baco, y otra de Luis XVI repujada [...]*⁶³.

En 1907 realizó uno de los premios para el concurso gimnástico del Club Deportivo de Santiago, consistente en un portacerillas de plata⁶⁴.

⁶¹ *Gaceta de Galicia* (28-07-1900), pág. 2.

⁶² *La Correspondencia Gallega* (29-08-1903), pág. 2.

⁶³ *Gaceta de Galicia* (1-06-1904), pág. 1.

⁶⁴ *El Correo de Galicia* (15-06-1907), pág. 2.

En una de las crónicas de la Exposición Regional de 1909, leemos: *La casa de ornamentos sagrados de Avelino Cimadevila, ofrece lindos ejemplares, e igualmente en su ramo las platerías de Andrés Lado y de Ricardo Martínez, todos de Compostela*⁶⁵, reseñando a esos tres plateros como los más importantes e interesantes del momento para el periódico. En la muestra le fue concedida la medalla de oro⁶⁶.

En 1929 tenemos noticia de dos exquisitas obras ofrecidas a los reyes de España el día de la inauguración del Pabellón de Galicia en la Expo de Sevilla de ese año. Se trató de una pitillera para el rey y una pila de agua bendita para la reina, que según la prensa fueron muy elogiadas:

*[...] El regalo del Rey consistió en una valiosísima tabaquera, cincelada con guirnaldas, veneras y emblemas de Compostela. Para mayor sorpresa, se la llenaron de cigarros de la marca ‘Caballeros de la Orden de Santiago’, idea que celebró mucho el rey. A la reina se entregaron una lindísima pila para agua bendita, toda repujada, representando un episodio de la vida de Santa Teresa de Jesús, arte netamente compostelano y barroco del siglo XVIII, tomado de un ejemplar que perteneció a Figueroa y hoy propiedad de una persona particular de esta ciudad, pudiéndose ver la fototipia de dicha pila en la publicación ‘Orfebrería Gallega’ por Balsa de la Vega. Estas dos piezas de orfebrería, brillantes obras del más puro estilo compostelano, han salido de los acreditados talleres de Andrés Lado, uno de los repujadores de más fama [...]*⁶⁷.

Efectivamente, la publicación de Balsa de la Vega de 1912 reproduce una fototipia de la mencionada benditera, que sigue el modelo típico de las pilas compostelanas de caprichoso y saturado estilo rococó⁶⁸.

En cuanto a las obras religiosas, Lado sobresalió por la factura de ricas coronas y aureolas para santos. En 1908 una vecina de Viveiro, Rita Lago Robles, le encargó una diadema de pedrería para la Virgen de la parroquia⁶⁹. Podría tratarse de la majestuosa pieza que se conserva actualmente, formada por una corona de tipo imperial rematada en bola con cruz, y una gran aureola de media luna festoneada de grandes potencias y las doce estrellas. El mismo año realizó la

⁶⁵ *La Correspondencia Gallega* (4-08-1909), pág. 2.

⁶⁶ *El Correo de Galicia* (6-12-1909), pág. 2 y *Diario de Galicia* (8-12-1909), pág. 2.

⁶⁷ *El Eco de Santiago* (4-11-1929), pág. 2.

⁶⁸ Rafael Balsa de la Vega, *Orfebrería Gallega*, Madrid, Fototipia de Hauser y Menet, 1912, sin pág.

⁶⁹ *La Idea Moderna* (14-04-1908), pág. 2.

aureola de un Sagrado Corazón para Santiago, pero sin precisar el centro concreto⁷⁰. Al año siguiente se reseña otra corona con aureola y resplandor, esta para la virgen de Santa María da Xunqueira en Cee⁷¹. Esta obra, donada por los vecinos Juan B. Sixto y su esposa, fue diseñada por el compostelano Ángel Bar y Alfonso Bermúdez, en aquel momento profesores del instituto de Cee⁷². La pieza *tiene alarde de trabajo valiente y florido. De gran relieve, de mucho gusto, de confección limpia y complicada, hace en el conjunto impresión majestuosísima. Es de estilo barroco y de tamaño grande, pero afuligranado en el detalle*. Actualmente existen dos coronas para la talla de la patrona parroquial, obra de José Ferreiro (1816). Una de ellas, usada a diario, cuadra con el estilo de los Lado. Es una corona sobria y elegante, con cuidadoso trabajo de diseño, formada por un aro tripartito de cenefas y una gran crestería de caprichosas formas vegetales, especialmente palmetas, toda ornamentada con piedras y una rica aureola de estrellas. Finalmente, en 1914 hizo dos coronas *para el Niño Jesús y san José* de una iglesia de Pontevedra de la cual tampoco se da el nombre⁷³.

Además de las coronas, en 1925 se reseña una magnífica custodia para San Lourenzo de Salcidos, A Guarda, hasta ahora también anónima (Fig. 7). Esta obra, encargada por el párroco Martín Álvarez, estuvo expuesta en un escaparate de la praza do Toural, donde la población compostelana pudo admirarla antes

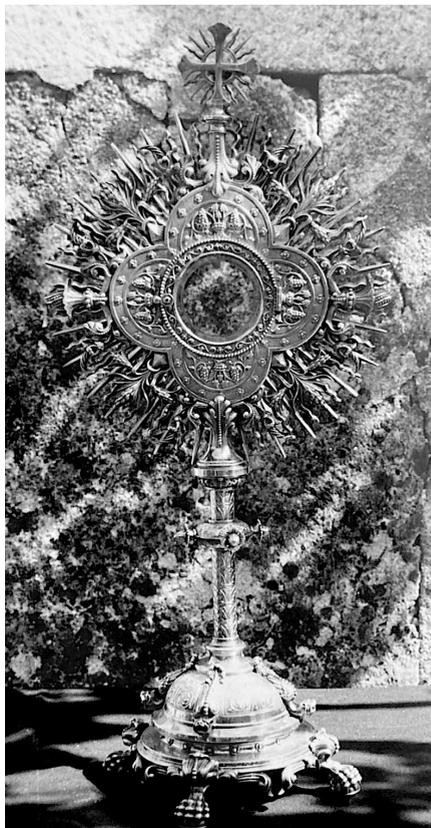


Fig. 7. Andrés Lado Puente. Custodia. 1925. San Lourenzo de Salcidos. Fotografía del Inventario de Bienes Muebles de la Iglesia en Galicia.

⁷⁰ *La Correspondencia Gallega* (27-07-1908), pág. 3.

⁷¹ Esta obra ya fue mencionada por BARRAL IGLESIAS, “As artes suntuarias...”, pág. 35.

⁷² *Gaceta de Galicia* (28-09-1912), pág. 2.

⁷³ *La Correspondencia Gallega* (25-11-1914), pág. 3.

de partir hacia su destino⁷⁴. La ecléctica pieza es un impresionante ostensorio de sol, formado por un pie circular de molduras decrecientes apoyado en unas patas en forma de garras, que continúan en la moldura semiesférica superior en plásticos dragones alados que se adaptan a dicha curvatura. El astil circular está cubierto de un bello patrón de hojas superpuestas y cortado por el nudo de lenteja con salientes, propio del estilo gótico, aunque aquí estas protuberancias se resuelven como florones de jarrón clásicos. El sol está compuesto por cuatro grandes lóbulos decorados con espigas, finas cintas y pequeñas florecillas, que contrastan con la maraña de rayos rectos alternando con ondulados, a los que se superponen plásticas espigas y jarrones floridos.

BERNARDINO OTERO RAMOS (†1923)⁷⁵

Al igual que la casa Lado, la familia Otero tuvo un largo recorrido en Compostela hasta hace bien poco. Su iniciador fue Bernardino Otero Ramos, cuya primera obra referida en prensa data de 1911, y se trata de un pergamino realizado conjuntamente con Gerardo Mayer para ser regalado al médico y senador compostelano Justo Martínez y Martínez (1842-1930) con motivo de su nombramiento como presidente honorario de la Sociedad de Recreo Artístico. El cuadro incluía un grabado de Mayer con la inscripción conmemorativa, ceñido por un suntuoso marco de plata cuajado de escudos y elementos alegóricos. Afortunadamente, ya que no suele ser habitual, la prensa incluyó una fotografía de la pieza. Aunque la pésima calidad de la misma nos impide apreciarla, podemos corroborar la descripción de la prensa:

Forman el cuadro dos guirnaldas de plata de elegante estilo modernista sobre primorosos repujados. Sostienen éstas el escudo de Santiago que corona el cuadro y en los extremos de la base figuran el escudo de Sanidad militar y los atributos de las artes y de la industria distintivos de la Sociedad [de Recreo]. Los escudos son admirables, de una labor delicadísima, suficiente por ella sola de dar fama a la obra. Se ve que en toda la ejecución del trabajo puso D. Bernardino Otero, que realizó la labor toda su inspiración y su arte [...]. Los lados del cuadro son caprichosos, de un modernismo que gusta, bien trabajados, de dibujo correcto⁷⁶.

⁷⁴ *El Compostelano* (1-09-1925), pág. 1, *El Ideal Gallego* (22-09-1925), pág. 3 y *El Heraldo Gallego* (1-11-1925), pág. 4.

⁷⁵ Únicamente tenemos una mención hecha por Larriba Leira, quien catalogó una bandeja en San Martiño Pinarío (LARRIBA LEIRA, “La orfebrería...”, pág. 90).

⁷⁶ *Gaceta de Galicia* (1-08-1911), pág. 2 y (8-08-1911), pág. 1.

En 1912, el comercio de paño y seda de Waldo Fernández, en la rúa do Preguntoiro, exhibió en su escaparate una hermosa placa de plata repujada en estuche, que fue ofrecida por el Regimiento de Zaragoza a los padres franciscanos como homenaje por su cooperación en los funerales celebrados por las víctimas de la guerra del Rif en el templo compostelano⁷⁷. Gracias a que la prensa también incluyó una fotografía (Fig. 8), pudimos atribuir esta pieza y enmendar un error cometido en nuestra tesis



Fig. 8. Bernardino Otero. Placa conmemorativa. 1914. Paradero desconocido. Fotografía en *El Eco Franciscano* (1-IV-1912), pág. 23.

doctoral. En ella atribuimos esta placa al platero Ricardo Martínez, teniendo en cuenta que el artifice guardaba una fotografía de la misma en su archivo personal⁷⁸. Gracias al vaciado de prensa hemos caído en la cuenta de nuestro error, y creemos que seguramente Martínez guardase la instantánea porque fue el maestro del propio Otero, y en esos momentos seguía manteniendo relación cercana con él. No fue la única vez que Martínez guardó en su archivo fotografías de piezas hechas por sus discípulos. En todo caso, la obra se trata de una plancha mixtilínea compuesta por tres secciones separadas por columnas alargadas de tipo periforme, que arrancan de un original motivo de raíces de árbol, y rematan en floridos jarrones con un hacha. La parte central se enmarca por debajo por una guirnalda de vid y por encima por dos grandes palmas cruzadas entrelazadas en una cruz de Santiago. Los remates de los laterales se realizan con un serpenteante motivo entrelazado y culminan en una tarjeta redonda con una cruz griega. La parte central ostenta el texto conmemorativo y las laterales grandes escudos.

En 1913, los plateros de los que hemos hablado en este texto, Eduardo Rey y Miguel Bruzos, realizaron, junto a Bernardino Otero, tres placas encargadas por la Liga de Amigos para homenajear a los coros dirigidos por el señor Feijóo, a la Rondalla de Ferrol Airiños y a la Sociedad Artística de Pontevedra. Por el orden en el que las lista el periódico, creemos que Otero realizó la última de ellas⁷⁹.

En cuanto a obras religiosas, en 1920 se exhibió en el comercio de Higinio Pino una imagen de la Virgen del escultor Picón con una gran corona imperial, obra de Bernardino Otero, que estaba destinada al convento do Carme de

⁷⁷ *Diario de Galicia* (2-03-1912), pág. 3 y *El Eco Franciscano* (1-04-1912), pág. 23.

⁷⁸ PÉREZ VARELA, *El platero compostelano...*, pág. 328.

⁷⁹ *El Correo de Galicia* (24-03-1913), pág. 1.

Abaixo⁸⁰, desaparecido centro compostelano de oblatas. La imagen procesional de dicho convento se conserva actualmente en la capilla con el mismo nombre, que no es la propia que sale en la recientemente recuperada procesión del Carmen, sino la original a la que se le colocó la pieza de Otero, que todavía se conserva intacta. Se trata de una corona imperial con una elegante aureola que alterna potencias con rayos en forma de estilización vegetal rematados en estrellas.

Dos años después, en su propia platería se expuso un pectoral de oro y brillantes para Justo Rivas Fernández, regalado por la diócesis de Mondoñedo por haber sido nombrado obispo auxiliar de Santiago:

Tan artística obra de orfebrería, que honra los acreditados talleres de D. Bernardino Otero, donde ha sido hecha, es un trabajo notable por la perfección y gusto con que ha sido realizado. La cruz en su parte interior, está formada por una serie de talladas amatistas, cuyo conjunto encaja en una orla de platino que a su vez sirve de asiento a numerosos diamantes. Los extremos de dicho pectoral ofrecen excelentes remates de irreprochable factura también en platino y realizados con brillantes⁸¹.

CONCLUSIONES

Estas son solo algunas de las noticias que hemos hallado en la prensa de la época de seis plateros compostelanos, pero en nuestra investigación hemos vaciado otros muchos nombres, hasta ahora prácticamente desconocidos, con noticias igualmente interesantes que describen suntuosas piezas. De los textos y referencias recogidas, podemos extraer varias conclusiones:

La primera es que como comentábamos en la introducción, la generación de plateros del último tercio del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX tuvo en Santiago una gran importancia. Aunque principalmente hemos recogido las descripciones de las piezas y las noticias relativas a sus destinatarios o a quién las encargó, son numerosísimas las alusiones a la importancia de estos plateros en la Compostela de la época, y no faltan los elogios tratándolos de verdaderos artistas, un título que la historiografía parece haberles quitado, relegándolos a la categoría –denostada por esa propia historiografía– de *artesanos*. Por ejemplo, las referencias a sus muertes recogidas en la prensa siempre hacen alusión a la honda pena que causaron en la sociedad compostelana y sus suntuosos entie-

⁸⁰ *El Compostelano* (13-07-1920), pág. 2.

⁸¹ *El Ideal Gallego* (16-11-1922), pág. 2 y *El Compostelano* (15-11-1922), pág. 2.

rros y cortejos fúnebres. Además, gracias a múltiples noticias supimos que los plateros fueron parte activa de la vida de la ciudad, ocuparon cargos públicos, formaron parte de sociedades y asociaciones de gran relevancia, y sufragaron con suscripciones numerosos homenajes y listas de beneficencia.

En segundo lugar, cabe destacar la gran variedad de tipologías de platería civil que recogen los periódicos, que como hemos reiterado en varias ocasiones, apenas se conserva en Galicia. Es por ello que hasta ahora desconocíamos que en Compostela se realizaban obras tan suntuosas cargadas de programas alegóricos e iconografía clásica, ya que podríamos decir que no conocemos ninguna tan rica como las que describe la prensa. Genios alados, cuadrigas, diosas mitológicas, dragones, delfines, leones, y todo tipo de alegorías, orlas, grecas, escudos y emblemas, debieron dar forma a piezas excepcionales que lamentamos hondamente haber perdido.

En tercer lugar, resulta de gran interés comprobar lo frecuentes que eran los homenajes a personalidades públicas, especialmente políticos: ministros, gobernadores civiles, o incluso los monarcas, pero también artistas, literatos, abogados, ingenieros y personalidades eclesiásticas. En estos actos conmemorativos, tan propios de la sociedad de la segunda mitad del siglo XIX, solía recurrirse al encargo de placas de plata que, en forma de cuadros o pergaminos enmarcados, se entregaban a la persona homenajeada, perdiéndoles así la pista. Por suerte contamos con estas descripciones hemerográficas, que apuntan a la repetición de modelos modernistas y al gran uso de las alegorías, los emblemas y los atributos de las disciplinas de los homenajeados.

Por último, debemos hacer alusión al gran campo que supone el vaciado de la prensa histórica que estamos llevando a cabo. Este artículo es solo una pequeña demostración de la memoria que este tipo de fuentes permite rescatar, pero queda mucho por hacer, y las posibilidades son extraordinarias para aplicarse a otras disciplinas artísticas y extenderse cronológicamente.

APÉNDICE

Piezas inéditas documentadas en prensa histórica

AÑO	OBRA	DESTINATARIO
<i>José Vicente Lorenzo Moureira</i>		
1874	Pluma	Raimundo Fernández Villaverde
1874	Pluma	Antonio Romero Ortiz
1877	Escribanía	Exposición Regional de Lugo
1877	Medallón con Santiago	Exposición Regional de Lugo
1877	Boquillas para cigarros	Desconocido
1878	Escribanía	Eliseo Sanchiz y Basadre
1882	Bastón	Cándido Martínez Montenegro
1885	Escribanía	Desconocido
1890	Juego de Sacras	Eugenio Montero Ríos
<i>Miguel Bruzos Cimadevila</i>		
1892	Estandarte	Centro Gallego de La Habana
1904	Bastón	Jacobo Gil Villanueva
1910	Placa conmemorativa	Ayuntamiento de Vigo
1910	Placa conmemorativa	Periodistas británicos
1912	Placa conmemorativa	Domingo Paramés González
1912	Álbum	Domingo Paramés González
1913	Pitillera	Augusto González Besada
1914	Placa conmemorativa	José María Pedreira Castro
1914	Estandarte	San Francisco, Santiago de Compostela
<i>Eduardo Rey Villaverde</i>		
<i>Año</i>	Pieza	Destinatario
1876	Mecheros	Catedral de Santiago
<i>s. f.</i>	Marco	Isidoro Casulleras
1877	Cáliz	Exposición de Lugo
1881	Figura del Apóstol	Exposición Real Sociedad Económica
<i>s. f.</i>	Urna del Santo Sepulcro	Santiago de Padrón
1888	Urna del Santo Sepulcro	Colegiata de Vigo
1888	Cuadro Luis XVI	Desconocido
1894	Estandarte	Centro Gallego de la Habana
1896	Corona de los Literarios	Praza da Quintana
1898	Altar Mayor	San Jorge de A Coruña

1906	Báculo	Juan José Solís (obispo de Mondoñedo)
1909	Ostensorio	Adoración Nocturna de Santiago
1911	Corona de López Ferreiro	Praza da Universidade
1912	Medalla Unión Artística	Certamen de Orfeones
1912	Estandarte	Certamen de Orfeones
1912	Placa conmemorativa	Eugenio Montero Ríos
1914	Copón	Convento de las Trinitarias de Noia
1917	Placa conmemorativa	Gremio de Santa Catalina
<i>Emilio Bacariza Sánchez</i>		
1881	Sortijas	Exposición de la Sociedad Económica
1892	Urna	Corticela, Catedral de Santiago
1899	Candelabros	Pedro Mateo-Sagasta y Díaz de Antoniana
1899	Cofre	Eugenio Montero Ríos
1900	Placa conmemorativa	Juan Menéndez Pidal
1901	Placa conmemorativa	Gumersindo Otero García
1907	Trofeos	Club Deportivo Santiago
1907	Pectoral	Obispo de Tui
<i>Andrés Lado Puente</i>		
1900	Cubierta de álbum	José Martínez Fontenla
1903	Bandeja de María Pita	Cónsul de Cuba
1904	Bandeja	Familia Barrié de la Maza
1904	Pila de agua bendita	Desconocido
1904	Bandeja de Santa Teresa	Desconocido
1904	Juego completo de mesa	Desconocido
1907	Trofeo	Club Gimnástico
1908	Diadema	Santa María de Viveiro
1908	Bandeja	Desconocido
1908	Aureola	Sagrado Corazón
1911	Lámpara	Vilagarcía de Arousa
1912	Aureola	S. María da Xunqueira, Cee
1914	Coronas	Niño y San José, Pontevedra
1922	Bandeja	Manuel Andrade Oreiro
1925	Custodia	San Lourenzo de Salcidos
1929	Pila de agua bendita	Reina Victoria Eugenia
1929	Pitillera	Rey Alfonso XIII

BIBLIOGRAFÍA

- Balsa de la Vega, Rafael, *Orfebrería Gallega*, Madrid, Fototipia de Hauser y Menet, 1912.
- Barral Iglesias, Alejandro, “As artes suntuarias compostelás no século XX”, en Francisco Singul Lorenzo (dir.), *Pratería e acibeche en Santiago de Compostela: Obxectos litúrxicos e devocionais para o rito sacro e a peregrinación*, Santiago, Xunta de Galicia, págs. 387-409.
- Bouza Brey, Fermín, *Platería civil compostelana hasta finales del siglo XIX*, Santiago, Instituto de Estudos Galegos, 1962.
- Gómez Darriba, Javier, “Oro, plata y fe. La orfebrería litúrgica de la parroquia compostelana de San Juan Apóstol”, en Jesús Rivas Carmona e Ignacio García Zapata (coord.). *Estudios de Platería San Eloy*, Murcia, Universidad de Murcia, págs. 219-235.
- González Rodríguez, Pedro Javier, *El arte de la platería en Ferrol: estudio histórico y catalogación artística*, Ferrol, Ayuntamiento de Ferrol, 1999.
- Larriba Leira, Mariel, “La orfebrería”, en Xosé Manuel García Iglesias (dir.), *San Martiño Pinario. Inventario*, Santiago, Xunta de Galicia, 2000, págs. 83-116.
- Larriba Leira, Mariel, “Orfebrería”, en Xosé Manuel García Iglesias (dir.), *Inventario de San Paio de Antelares*, Santiago, Xunta de Galicia, págs. 83-87.
- López Añón, Eva María, *Arte religioso en el Arciprestazgo de Nemancos (A Coruña). Siglos XVII-XX. Arte Mueble*, tesis, Universidade de Santiago de Compostela, 2008.
- Louzao Martínez, Francisco Xabier, *La platería en la Diócesis de Lugo. Los arcedianatos de Abeancos, Deza y Dozón*, tesis, Universidade de Santiago de Compostela, 2004.
- Molist Frade, Beatriz, *La orfebrería religiosa de los siglos XVII-XIX en la ciudad de La Coruña: Catalogación*, tesina, Universidade de Santiago de Compostela, 1986.
- Pérez Piñeiro, María Isabel, *Aportación documental al estudio histórico-artístico del arciprestazgo de Ponte Beluso*, tesina, Universidade de Santiago de Compostela, 1997.
- Pérez Varela, Ana, “La platería civil compostelana en el tránsito del siglo XIX al XX a través de las fotografías inéditas del archivo del platero Ricardo Martínez Costoya”, *Quintana*, 17 (2018), págs. 317-336.
- Pérez Varela, Ana, *El platero compostelano Ricardo Martínez Costoya (1859-1927): contexto, vida y obra*, Santiago, Andavira; Consorcio de Santiago, 2020.
- Pose Antelo, José Manuel, *La economía y la sociedad compostelanas a finales del siglo XIX*, Santiago, Universidade de Santiago de Compostela, 1992.
- Sánchez Cons, Josefina, *El arte religioso en el arciprestazgo de Xuvia*, tesis, Universidade da Coruña, 2014.
- Tilve Jar, María de los Ángeles, *Aportación al estudio histórico-artístico del arciprestazgo de Arousa (siglos XVI-XX)*, tesina, Universidade de Santiago de Compostela, 1986.
- Villaverde Solar, Dolores, *Patrimonio artístico del arciprestazgo de Ribadulla*, A Coruña, Edinosa, 2000.